

SIGNIFICADO DEL PESEBRE 2024 DE LA PARROQUIA LA ANUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA. BOGOTÁ.

INTRODUCCION. Este icono sigue el esquema tradicional de la representación del Nacimiento de Jesucristo, según la Iglesia Ortodoxa que reúne en un mismo icono narraciones del Evangelio y de los Apócrifos.

El icono de la Natividad, es el prólogo de esa gran epopeya que es la historia de la salvación. Y como en el prólogo de los poemas encontramos sintetizados los puntos destacados de lo que se cantará, así en el icono de la Natividad hallamos el compendio de los misterios del cristianismo: la encarnación, la muerte y la resurrección.

El centro de la escena lo ocupa una plataforma donde esta María arrodillada y la cueva del nacimiento en la que Dios se manifiesta.

En esta cueva, donde Dios se revela, Dios es el que está a la entrada de la cueva y la humanidad simbolizada por María puede mirar cara a cara a Dios sin taparse el rostro, pues Dios está bajo el velo de la carne en Jesucristo. Dios se ha hecho Hombre. Dios se hace visible y accesible al hombre.

Todo lo contrario pasó en la revelación del Sinaí a Moisés, este se esconde en la cueva y se tapa al paso de Dios, solo le puede ver la espalda, ya que el hombre no puede resistir el esplendor y la belleza divina.

Por eso Dios se encarna para poderse hacer accesible al hombre y pueda ver a Dios sin miedo ni taparse la cara.

ANGEL.- Representan la naturaleza angélica que acude al evento extraordinario; Este ángel anuncia al pastor la

gran alegría de la salvación. El pastor y el ángel están en dialogo. Con la Encarnación de Jesucristo, el mundo divino y el humano empiezan un dialogo que ya nunca se perderá. Dios estará en medio de los hombres y el mismo les hablará y cada hombre podrá hablar directamente con Dios, sin intermediarios.

PASTOR.- El pastor o pastores representan al pueblo "que caminaba en tinieblas y vio una gran luz". Is. 9,1. En efecto, había aparecido la luz sobre los habitantes de la tierra de sombras de muerte. "Dijo el ángel: "Os anuncié una gran alegría, os traigo una buena noticia, para todo el pueblo; pues os ha nacido un Salvador, que es el Mesías Señor, en la ciudad de David. Esto tendréis por señal: encontrareis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre" Os. 10,12; Is. 61,11.

CUEVA.- En el centro de los iconos se abre una cueva que muestra las entrañas de la montaña. Representa el infierno y la muerte sobre la que está suspendido Cristo y que intenta engullirlo. Es la misma vorágine oscura que se halla en los iconos de la Resurrección.

VIRGEN.- Fuera de la cueva, está representada la Madre de Dios. Generalmente está recostada, alguna vez sentada y en algunos arrodillada, como en este caso. Esta postura última denota la influencia occidental. Ella es la Reina que esta erguida a tu derecha, puesto que es la madre del Rey, aquella que goza de la divina confianza y que ha obrado en ella maravillas.

La Virgen generalmente no mira al Niño, sino hacia el infinito custodiando y reflejando en su corazón todo aquello que de extraordinario había acontecido en ella. Lc. 2,19.

Sobre su rostro se lee la tristeza humana de una madre que quería dar algo mas a su Señor y parece decir: "

Cuando Sara trajo al mundo un hijo, recibió vastos territorios como homenaje, yo en cambio no tengo un nido: me ha sido prestada esta caverna donde tu has querido habitar, mi pequeño, Dios antes de los siglos". Romano el Meloda XIII,14.

Adora a su Hijo y Dios en actitud de esclava del Señor, dispuesta ha hacer todo lo que él diga, así lo expresan sus manos cruzadas en el pecho.

NIÑO.- Entre la Virgen y la entrada de la cueva aparece el Niño envuelto en pañales colocado más que en un pesebre, en un sepulcro de forma tradicionalmente rectilínea y con las paredes de mampostería. El Niño está envuelto como amortajado. Evoca una figura mortuoria, en concreto la imagen de Lázaro, que el pesebre sarcófago contribuye a evidenciar. "Esta envuelto en pañales por causa de cuantos habían revestido entonces las túnicas de piel". Romano el Meloda XIII; 14.Gen. 3, 21

Los paños serán para los pastores señal del reconocimiento del Niño, como serán la señal tangible de la resurrección para las mujeres, Pedro y Juan ante el sepulcro vacío. Lc. 2, 13; Jn. 20,1ss. Los pañales del Niño son las vendas mortuorias que después aparecerán esparcidas por el sepulcro cuando resucite. Este Niño es ya desde ahora el que va a vencer la muerte con su Resurrección. Nacemos para morir y resucitar con él.

Ya desde el principio de la vida de Jesús, la Iglesia lo proclama Vencedor de la muerte en la representación de su nacimiento. Es más la cuna sepulcro está suspendida sobre las tinieblas de la cueva, el infierno y la muerte. Es el sol de lo alto que nos sacara de las tinieblas de la muerte. "De la Virgen ha nacido el rey de la Gloria, revestido de la púrpura de su carne, que visitó a los

prisioneros y proclamó la liberación" de cuantos se hallaban en tinieblas. Juan Damasceno sermón 55, 4.

ANIMALES.- En el interior de la cueva se distinguen el buey y el asno. Estos tienen diversos significados.

Simbolizan a los gentiles. El buey representa el culto a Mitra y el asno la lujuria, representación de aquellos que teniendo el misterio de la Encarnación de Dios delante no saben verlo o no quieren verlo, de ahí que sus miradas inexpresivas se dirijan a un punto perdido.

También son representación de las fuerzas instintivas e irracionales que emergen de las profundidades del alma humana y llevan al pecado y que Cristo amansara y vencerá en su vida, muerte y resurrección. Por último representan la Palabra del profeta Isaías: " el buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo; Israel, en cambio, no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento" Is. 1,3

JOSE.- En la parte inferior aparece José pensativo y apartado. Delante de él un hombre vestido con pieles y apoyado en un bastón. José personifica el drama humano: el hombre ante el misterio. José se interroga frente al misterio. José duda sobre el adulterio de María.

DEMONIO-PASTOR.- La literatura apócrifa atribuye a José esta duda y el pastor que habla con él, apoyado sobre un bastón, alimenta y confirma los pensamientos de José ya que es el diablo que suscita una tormenta de sentimientos encontrados en el interior de José. El diablo vestido con piel de cabra, le tienta sobre la virginidad de María, diciéndole según los apócrifos: " Como este bastón que yo llevo no puede producir brotes, del mismo modo un viejo como tu no puede engendrar y una virgen no puede alumbrar". Y como todo tentador es sugerente,

amable y seductor. De ahí que aparece el diablo de forma tranquila, coloquial y amistosa con José. Este está caviloso sobre la decisión a tomar. Toda tentación nos hace vacilar, si nuestra mirada no está puesta en Cristo y sí sobre nosotros mismos.

ARBOL.- La tradición da al pastor el nombre de Tirso. En la antigüedad pagana, el tirso era un largo bastón atributo típico de Dionisio y de sus sátiros y bacantes, entidades representativas del paganismo y del racionalismo.

Junto al pastor demonio hay un arbolito que brota de un tronco seco. "un vástago brota del tronco de Jesé, un rebrote sube desde las raíces. Sobre él reposara el Espíritu del Señor... por él rescatara el Señor a su pueblo" Is. 11,1-2.

El arbolillo representa una respuesta a las palabras del pastor-demonio. "Dios no es esclavo de las leyes que regulan la vegetación, es su Creador y si hizo brotar la vara de Aarón, mucho mas puede hacer que una Virgen florezca y de fruto". Cirilo de Jerusalén. Catequesis XII, 28.

ESTRELLA.- La estrella es la culminación de la profecía de Isaías: "Levántate y resplandece, pues ha llegado tu luz, y la gloria del Señor amanece sobre ti, mientras la oscuridad envuelve la tierra y las tinieblas los pueblos, sobre ti viene la aurora del Señor..." Is. 60, 1-4.

MAGOS.- Los magos representan a los hombres ajenos a la Antigua Alianza que el nuevo Reino Mesiánico ha de incluir. Los santos y justos, aunque no sean de Israel, son gratos a Dios y Cristo extiende su elección y primogenitura a todos los pueblos, representados por los Magos. Los Magos prefiguran a las mujeres miroforas que van al sepulcro, ellas se animaban diciendo: "Apresurémonos, adorémoslo como los Magos y

llevémosle como presente ungüentos a Aquél que ya no está envuelto en pañales sino en una mortaja” Oda VI del Canon de los maitines de la Resurrección. Los Magos, a su vez, como las miroforas, se convirtieron en “divinos heraldos que al volver a su tierra anunciaron a Cristo a todos” Himno Akatistos. De Romano Meloda XII,21. “Los Magos vieron en manos de la Virgen a Aquél que plasmó con sus manos a los hombres; comprendiendo que era el Señor, aunque hubiera tomado forma de siervo, se apresuraron a honrarle con un triple don, como el himno de los Serafines que lo proclama tres veces Santo” Himno Akatistos de Romano Meloda XII,21.

La tradición iconográfica ha transmitido una constante de los Magos: la edad. Presentan en efecto unas semblanzas juveniles, adulto y viejo, reproduciendo así las tres edades del hombre en una única síntesis visual.